

El humor en el aula de Estadística

Guitart Coria, Mónica¹ y Flores Martínez, Pablo²

¹Universidad Nacional de Cuyo

²Universidad de Granada

Resumen

Los estudios sobre el humor concluyen que produce efectos favorables en la salud, las relaciones personales y en otros contextos, como el educativo.

Tras analizar el concepto de humor y los múltiples aspectos involucrados en él, sin olvidar la subjetividad de cada sujeto que interviene, nos planteamos estudiar qué efectos produce el empleo del humor en clase, a partir de una propuesta didáctica para el humor en la enseñanza de la Estadística en carreras de Ingeniería. Para ello diseñamos situaciones humorísticas para tres instancias del curso de Estadística: Patrón de comportamiento, Muestreo y Pruebas de hipótesis.

Llevamos a cabo una investigación cuasiexperimental, con un grupo experimental, que utilizó el humor en su enseñanza y, otro de control.

Mediante cuestionarios a los alumnos, pruebas de rendimiento, entrevistas a alumnos y profesores y las apreciaciones de los observadores, se obtuvo información sobre el aprendizaje, el impacto y consecuencias del humor en la fijación de los conceptos trabajados. El análisis de las respuestas de los alumnos destaca la efectividad que tuvo el uso del humor en su aprendizaje, reflejado además en que recordaron experiencias humorísticas y fueron capaces de relacionarlas con la temática de la asignatura, haciendo hincapié en la funcionalidad de la Estadística para la vida cotidiana. Los docentes se mostraron interesados en la implementación del humor, aunque cautelosos para las distintas circunstancias y personalidades de los docentes.

Palabras clave: Enseñanza y Aprendizaje de la Estadística – Humor como recurso didáctico.

1. Introducción

El humor ocupa un lugar muy especial en la vida del hombre ya que es una característica humana única, cuyo comportamiento es crítico para el pensamiento, la comunicación y la interacción social (Goel y Dolan, 2001). Además, el humor involucra diversos aspectos del ser humano, muchos de los cuales repercuten a la hora de aplicar el humor en el aula.

Ante tal panorama, no tenemos menos que pensar en el humor como un elemento que acompaña nuestras vidas, y lo hace de manera compleja, interrelacionando e integrando factores de distinta índole. Por esto, el fundamento del humor es complejo desde su concepción, por lo que es necesaria una propuesta para enmarcar el uso del humor en el aula desde las perspectivas que más influyen en él o que más situaciones de conflicto pueden plantear.

A pesar de esta complejidad, muchos intentos por entender la forma en que funciona el humor tienden hacia una línea de análisis en donde se resalta la conceptualización del humor como un acto de incongruencia entre marcos contextuales compatibles (o no).

El humor se plantea a través de experiencias con una lógica que pueda ser entendida por el receptor y tras plantear una introducción y un desarrollo, presenta una conclusión

(parcial o final) que rompe, de manera coherente o no, esta lógica. Esta situación se ilustra en el siguiente chiste: El 86% de todas las víctimas de delitos sexuales y asesinatos, son vecinos, amigos, ex amigos o parientes de los atacantes. Además, el 70% de estos delitos ocurren de día, en la casa o en sus cercanías. La conclusión que se dio en algunos artículos periodísticos fue: “Uno está más seguro en un parque público, entre extraños y por la noche, que en casa y en la cama”.

El chiste supone una actividad de la inteligencia, una exploración del mundo exterior, de la que se extraen algunos rasgos, que se exageran, o ingresan en nuevas e ingeniosas combinaciones, capaces de sorprender y arrancar carcajadas. El humor produce cambios que inciden en sus creencias más profundas, sin necesidad de que el sujeto sea consciente de su implicación.

Todo esto supone ir más allá. Es el caso de la educación que va más allá de la enseñanza de conceptos puros, apuntando a ellos con fines actitudinales; no se trata sólo de suministrar instrucción, sino que pretende que ésta influya en la manera de contemplar el mundo en el que el estudiante está sumergido, afrontándolo de manera más científica, analítica, basada en valores y con carácter socializador. Por tanto, para implementar esta propuesta, no basta con exponer de manera suficientemente clara los diversos conceptos, sino que el profesor tiene que tratar de que estos conceptos influyan en la vida del alumno, interpretando adecuadamente las informaciones referentes al concepto que se estudia, en situaciones reales. Sabemos que muchos docentes lo intentan y muchos lo logran, pero... ¿podrá el humor servir para este objetivo?, ¿podremos calar más profundamente desde lo afectivo y lo humorístico?

2. Análisis de las situaciones humorísticas

Al trabajar situaciones humorísticas se debe definir si el objetivo es sólo divertir, relajar, cambiar el ambiente de clase o se desea usar el humor como un recurso didáctico específico. En este último caso, se deben seleccionar aquellas situaciones que favorezcan un aprendizaje creativo, ameno y participativo.

El uso de situaciones humorísticas en clase exige un análisis meticuloso a fin de que apunten precisamente al logro de los objetivos y no se transformen en elementos distractores. Hay que tener presente que cada propuesta humorística tiene un carácter subjetivo.

Una apropiada utilización del humor requiere una labor previa de selección y planificación, teniendo en cuenta, especialmente: la edad y madurez de los alumnos, el nivel de complejidad y su relación con los contenidos curriculares.

Partiendo de la idea de Watzlawick (1994) de que el chiste permite la comunicación con el inconsciente, es importante analizar los posibles significados que se le pueden atribuir a los chistes usados en clase, y con ello habremos profundizado la forma en que pueden interactuar los alumnos y el docente involucrados en esta comunicación.

3. El humor en el aula de Estadística: Nuestra experiencia

El trabajo de investigación se realizó en el curso de Estadística Técnica de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, Argentina, con profesores que aplicaron el humor como recurso didáctico y otros que dieron sus clases de manera tradicional.

Como el estudio fue implementado en distintas carreras de Ingeniería, fue necesario analizar si los componentes individuales del sentido del humor y la capacidad para disfrutar el humor de los estudiantes de Ingeniería difieren según la carrera.

Los resultados obtenidos indicaron que no hay diferencia significativa en la capacidad para apreciar el humor entre los alumnos de las distintas carreras. Además, se extendió este estudio a alumnos de Ingeniería de distintas edades, carreras e instituciones indicando que no hay diferencias significativas en su capacidad para captar y disfrutar el humor.

Se trabajaron cuatro situaciones humorísticas en tres momentos del curso. Todas ellas fueron seleccionadas por haber sido utilizadas en cursos anteriores y tener referencias de su efectividad como elementos motivadores, de aprendizaje y de fijación. Esto plantea el supuesto de que estas situaciones son más efectivas en términos del cumplimiento de los objetivos. Además, las propuestas humorísticas fueron evaluadas por expertos, quienes acordaron la pertinencia de las mismas para cada temática a abordar.

Las experiencias en las clases de Estadística se implementaron en tres instancias. Las temáticas consideradas fueron:

1. Patrón de comportamiento y su análisis en gráficos.
2. Muestra. Universo. Muestreo. Censo. Representatividad. Tamaño de muestra.
3. Pruebas de hipótesis. Errores tipo I y tipo II. Alfa y beta. Ventajas y desventajas de la selección del tamaño de los errores.

Primera experiencia

Se trabajó con gráficos estadísticos que representaban descripciones de variables que hacen referencia a chistes que involucran a ambos géneros. Los gráficos analizados hacen referencia a:

- Probabilidades de un hombre de ganar una discusión en función de las distintas etapas de una relación con una mujer (saliendo, noviazgo, compromiso, matrimonio)
- Cantidad de maniobras que debe realizar una mujer hasta estacionar correctamente un automóvil entre dos autos (uno detrás de otro)

Segunda experiencia

En esta instancia se trabajó en dos etapas: En primer lugar con una poesía y un simple recuento de letras para reflexionar sobre las posibilidades, ventajas y desventajas de un trabajo censal. Luego, se analizaron las posibilidades de trabajar con una muestra que sea realmente representativa y se evaluaron cuáles deberían ser las condiciones para que la muestra tenga el rigor estadístico necesario para los estudios de inferencia. Todo esto en base a una actividad donde se debe descubrir cuál de los tres cubiertos (tenedor, cuchillo, cuchara) es el mostrado, tras exponer sólo una parte de los mismos.

Tercera experiencia

Se comenzó con una clase aparentemente tradicional, que hace reflexionar sobre la importancia de una buena toma de decisiones en cualquier ámbito de la vida y de las condiciones que se pueden trabajar desde la Estadística para que la toma de decisiones tenga respaldo científico, además de estudiar la posibilidad de analizar cómo y cuánto riesgo uno debería asumir en cada caso. La situación humorística es una historia cotidiana relatada a lo largo de toda la clase, volviendo hacia los conceptos más abstractos y relacionándolos con la historia basada en los riesgos que se asumen al cocinar, al juzgar a un sospechoso y al comenzar una relación con otra persona. La esencia humorística está en recordar situaciones que todos han vivido con mayor o menor intensidad y que ya superadas pueden provocar

risas. La intención es hacer sentir que todos podemos estar “de los dos lados” ante las decisiones propias y ajenas, es decir, que todos podemos ser víctimas y victimarios, beneficiados y beneficiarios, etcétera.

4. Análisis de los resultados

Para una primera aproximación sobre los efectos del humor en el recuerdo de los conceptos y en la transferencia de los mismos, se presentaron cuestionarios a los alumnos de ambos grupos (los que habían recibido clases con humor y los de clases tradicionales) al finalizar cada clase.

En estos cuestionarios se preguntó sobre los conceptos teóricos involucrados en las situaciones humorísticas, se presentaron escenarios en los que era necesario hacer transferencia y se pidió que indicaran en qué ejemplo/s de la clase se trataron los temas en cuestión.

En los cursos que se impartieron clases con humor, el recuerdo, la aplicación y la transferencia fueron significativamente mejores. Además, y como resultado no esperado, muchos alumnos inventaron ejemplos y situaciones que también eran humorísticas.

Luego, y considerando un enfoque más general, los alumnos que estuvieron en los grupos que trabajaron con situaciones humorísticas tuvieron, en las evaluaciones parciales y finales, resultados significativamente mejores, aunque es importante aclarar que esto puede deberse a muchas otras razones.

Además, se realizaron entrevistas a alumnos y a profesores. Las entrevistas a los estudiantes se efectuaron al terminar el curso, tras cuatro meses y tras nueve meses de finalizado el mismo. Las mismas apuntaron a obtener información sobre el impacto del humor en el aprendizaje y sus consecuencias en la fijación de los conceptos trabajados en cada situación humorística.

Los cuestionarios de las entrevistas a alumnos y profesores fueron presentados para la evaluación de expertos y tras las correcciones propuestas se aplicaron sin tener problemas en su implementación.

Los alumnos destacaron, en todos los casos, la efectividad que tuvo el uso del humor en su aprendizaje y además, recordaron experiencias humorísticas siendo capaces de relacionarlas con la temática de la asignatura, haciendo hincapié en la aplicación de la Estadística a la vida cotidiana y recordando los conceptos involucrados.

Los docentes entrevistados, en general, se mostraron interesados en la implementación del humor, aunque cautelosos para las distintas circunstancias y personalidades de los docentes.

Por otro lado, las clases contaron con observadores docentes, no docentes y alumnos que ya habían aprobado la asignatura. A continuación se resumen sus comentarios:

- Se dieron respuestas ingeniosas para replicar, completar o subir la apuesta en el chiste.
- Se observó mayor participación en los momentos humorísticos que en los otros.
- Los alumnos trabajaron con placer y relajados, manteniendo una excelente relación con la profesora, observándose empatía y amabilidad.
- Algunas actividades llamaban a la reflexión pero al hacerlo de manera humorística, generaban una sensación de tranquilidad, mucho más propicia para reflexionar y expresar sus opiniones.
- Se observó que las clases estaban llenas aunque no fuera obligatoria la asistencia.

- Es llamativo el ambiente que se crea, por lo ameno, participativo, de atención, de compenetración, de tener el cuerpo metido en la clase, los alumnos no eran meros espectadores.
- Seguramente los alumnos no se dan cuenta cuánto están aprendiendo porque es como que el conocimiento se hubiera desmitificado. A medida que la docente iba exponiendo se notaba en las actitudes de los alumnos que comprendían bien el tema, porque podían seguir la clase, preguntar, analizar alternativas y hacer deducciones.
- La informalidad le dio frescura pero no falta de nivel ni de rigor científico.
- Los ejemplos permitían entender los conceptos que aparecen de manera fría en cualquier libro pero fue el humor el que hizo que se viera y entendiera más allá.

5. Comentarios finales

En resumen, un juicioso uso del humor facilita la atención en clase, hace el aprendizaje más entretenido, promueve la creatividad y, bajo ciertas condiciones, mejora la adquisición de información y la retención de los conceptos.

Es importante destacar que el humor debe ser pertinente, porque los éxitos en la enseñanza con humor dependen del empleo del correcto tipo de humor, bajo las propias condiciones, en el tiempo adecuado y con alumnos adecuadamente motivados y receptivos.

Un factor esencial es el docente, por su función como facilitador y limitador.

La experiencia propia, los resultados obtenidos, la opinión de los alumnos y los informes realizados por los observadores hacen pensar en la efectividad del humor para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Por esto, pensamos que la educación universitaria puede verse mejorada con propuestas humorísticas y que para comprobar esto es necesario un profundo análisis de los factores que permiten lograr este objetivo, ya que el humor en la educación puede presentarse de múltiples maneras y en diversos ámbitos, pero para utilizarlo no hace falta ser gracioso ni humorista, basta tener sentido del humor y pasión pedagógica.

6. Agradecimientos

A nuestros alumnos, víctimas y cómplices de nuestro humor.

Referencias

- Goel, V. y Dolan, R. (2001). *The functional anatomy of humor: segregating cognitive and affective components*. *Nature Neuroscience*, 4(3), 237-238.
- Watzlawick, P. (1994). *El lenguaje del cambio*. Herder, Barcelona.